

# ¡Adiós Pañales!



# ¡Hola Orinal!



## Otras sugerencias útiles:

- **Viste a tu hijo/a con pantalones sueltos o faldas fáciles de quitar.**

Enséñale a vestirse y desvestirse para cuando tenga que usar el orinal.

- **Fomenta la imitación.**

Puedes poner a tu hijo/a a tu lado, sentarte en la taza del váter y dejar que él también se siente en su orinal.

- **Permite que tu hijo/a orine sentado.**

Al principio, tanto los niños como las niñas deben aprender a usar el orinal de esta manera. Si los niños aprenden a orinar de pie, es probable que después no quieran sentarse para defecar.

- **Observa las señales del niño/a.**

Muecas, gruñidos, posturas u otro comportamiento no habitual podrían indicarte en qué momento tu hijo necesita evacuar. Cuando lo veas haciendo esto, pregúntale si tiene ganas de ir al lavabo.

- **Pregúntale si quiere que le ayudes a quitarse los pantalones.**

Recuérdale si necesita ir al baño. No olvides felicitarlo cuando te diga que necesita usar el orinal, independientemente de si fue necesario que tú se lo recordaras o no.

- **Deja que tu hijo/a tire la cadena, pero sólo si quiere hacerlo.**

A algunos niños no les gusta o les asusta el sonido del agua del baño. Además, intenta tranquilizar a tu hijo si le perturba el hecho de que sus heces desaparezcan al tirar la cadena.

- **No le dejes con la ropa sucia como parte de su método de entrenamiento para el baño.**

Una vez que tu hijo/a haya aprendido a usar bien el orinal varias veces al día, quizás esté listo para empezar a usar ropa interior.

- **Ponte de acuerdo con las otras personas que cuidan a tu hijo.**

Asegúrate de coordinar tus planes de entrenamiento con cualquier persona que esté con el niño durante el. Es importante que ellos tengan clara la forma en que quieres entrenar a tu hijo/a. Esto permitirá que el niño reciba el mismo mensaje durante el día, cuando tú no estés en casa, que durante la noche y el fin de semana, cuando tú sí estás con el pequeño.

- **Prepárate para enfrentarte con algunos "accidentes".**

Durante este proceso de aprendizaje, es normal que de vez en cuando el niño aguante la evacuación de orina o heces. Si el niño aguanta constantemente sus deposiciones, es posible que se produzcan heces duras, lo cual, a su vez, hará que al pequeño le resulte doloroso ir al baño.